

# «Aceptamos la Monarquía si propicia el paso a la democracia»

- «EL GOBIERNO LO ESTA HACIENDO MUCHO MEJOR DE LO QUE ALGUNOS CREIAMOS»
- INCIDENTES EN LA CALLE Y DESALOJO DEL RESTAURANTE EN EL QUE CENABA CON UN MILLAR DE PERSONAS

OVIEDO, 9 (INFORMACIONES, por Lorenzo Cordero).

**N**OSOTROS aceptamos el sistema constitucional monárquico si éste propicia el paso de la dictadura a la democracia. Don Santiago Carrillo respondía así, a mediodía de ayer, en un hotel de Oviedo, a preguntas de los periodistas pocas horas después de haber llegado a Asturias —por primera vez después de cuarenta y un años— tras un viaje accidentado: su viejo «Cadillac» blindado se quedó sin frenos al comenzar a bajar el Pajares, por lo que llegaría con tres horas de retraso a Gijón en la tarde del pasado lunes.

Su anunciada conferencia en la Universidad de Oviedo tropezó con dificultades, y Carrillo sólo pudo hablar durante un minuto, desde uno de los balcones del patio universitario en la Facultad de Derecho; el acto no había sido autorizado por el Gobierno Civil y las autoridades académicas consideraron que se trataba de un acto extrauniversitario.

Carrillo, poco después de salir de la Universidad —que se hallaba abarrotada de público, y con un evidente despliegue de fuerzas del orden público en el exterior, diría al final de una reunión con representantes de profesores no numerarios universitarios, que este minuto fue suficiente para demostrar las dificultades que encuentra la democracia en este país todavía.

Afirmó más tarde que el

Partido Comunista de España desea contribuir a la consolidación de las libertades, a que ningún español sea perseguido por sus ideas ni por tratar de extenderlas. «Vivimos una situación de cambio. Nosotros no atacamos a Francia Nueva, ni a la Falange, ni a Alianza Popular. Pero queremos que, de la misma manera, nosotros podamos actuar en idénticas condiciones de libertad.» Sobre el Gobierno Suárez dijo que «lo está haciendo mucho mejor de lo que algunos creíamos». Aunque opina que al P. C. E. aún no le hacen caso. «Nuestra capacidad de influencia en las alturas es nula», dijo Santiago Carrillo, con cierta ironía. «Pero los comunistas queremos que todos los españoles recobren su libertad. La guerra civil es un hecho histórico, que todavía pesa en el país. Pero no debe repe-

tirse. La reconciliación es nuestro deseo.»

## PROXIMO REGRESO DE DOLORES IBARRURI

Se le pregunto también por la situación de doña Dolores Ibarruri, a lo que contestaría que regresaría a España en breve. «Creo que el Gobierno le dará el pasaporte para regresar a su país, a finales de marzo posiblemente. Nosotros pretendemos que este regreso no signifique un desafío ni una provocación para nadie. Dolores Ibarruri es una española que tiene derecho a regresar a su país.»

Carrillo fue invitado a exponer su criterio sobre el «eurocomunismo»: «No es un oportunismo —dijo—. Nosotros no nos arrimamos al sol que más calienta. Está clara nuestra postura de apoyo a los disidentes soviéticos, porque son personas con derechos como en los países del Este. En este momento es-

tamos tan distanciados de Rusia como de Estados Unidos. Que nadie crea que el P.C.E. piensa en tomar el Gobierno después de las elecciones. En su día llegará al Poder junto con otros —como por ejemplo, el P. S. O. E., la socialdemocracia, la democracia cristiana, etc.—; esto se ha visto ya en Europa. Con la participación de los comunistas la vida política del país no va a hundirse.»

El secretario general del Partido Comunista de España señaló que es rigurosamente partidario de la amnistía total, incluso para los presos con delitos de sangre, incluso para los asesinos de los abogados laboristas.

## INCIDENTES Y DESALOJO

Media hora antes de terminar el almuerzo, que tuvo lugar tras la rueda de Prensa, se formaron en la puerta del hotel dos grupos de ideología contraria. Mientras unos, algunos de ellos con camisas azules y pegatinas con los colores de la bandera nacional, entonaban el «Cara al Sol» y proferían insultos contra Carrillo, los otros —situados en la acera de enfrente— contestaban con otros gritos y cantaban la «Internacional», puño en alto. En un momento se enzarzaron una muchacha de este último grupo y un joven del primero, resultando aquella herida leve por efecto de un golpe en la cabeza. La Policía vigilaba en las proximidades, e impidió incidentes a la salida del señor Carrillo.

A las nueve y media de la noche, numerosos efectivos de las fuerzas de orden público se personaron en el restaurante donde el señor Carrillo presidía una cena en la que participaba más de un millar de personas.

Después de una breve negociación con miembros del Comité Regional del P.C.E., la Policía accedió a un plazo de diez minutos para el desalojo de la sala, que se llevó a cabo en perfecto orden y silencio.

Previamente, don Santiago Carrillo, que había llegado acompañado de su esposa media hora antes, tras recibir dos ramos de flores de dos jóvenes militantes, dirigió a los asistentes unas breves palabras, en las que calificó el acto como «el comienzo de la campaña electoral de Asturias», región por la que el señor Carrillo se presentará a las próximas elecciones.

Después de conocer la orden de desalojo, el secretario general del P. C. E. pidió a los presentes la mayor tranquilidad, «para no dar a nuestros enemigos razones para afirmar que los actos del Partido Comunista de España son un fracaso».

